

EXCELSIOR

Renacen los Ancestrales Conflictos Entre Ambos Países

Reclamó Brasil una Extensión de la Antártida Reivindicada por Argentina

Por **FLAVIO TAVARES**,
corresponsal de EXCELSIOR

SAO PAULO, 10 de noviembre — Los ancestrales conflictos entre Brasil y Argentina, aparentemente resueltos los dos últimos años por sus regímenes militares, se reabrieron hoy cuando Brasil pasó a exigir una parte de la Antártida, reivindicada por Argentina.

La marina brasileña de guerra organiza ya una expedición a la Antártida, la que llegará a la región de Weddell para posesionarse simbólicamente de esa zona.

"Brasil tiene derechos concretos sobre la Antártida, en el sector que va desde la región de Weddell hasta el Polo Sur, cerrando un ángulo", afirma el ministro Clovis Ramalhete, juez del Supremo Tribunal Federal (la más alta corte de justicia del país), y hasta meses atrás procurador general de la República.

El mismo ministro-juez Ramalhete, señala la razón profunda del reciente interés brasileño: "La región de Weddell tiene un potencial de reservas de petróleo estimadas en 50,000 millones de barriles".

Especialistas en Derecho Internacional, Ramalhete pronunció en los últimos meses distintas conferencias

en escuelas militares, inclusive en la Escuela de Estado-Mayor de las Fuerzas Armadas, en torno de la necesidad de que Brasil se posesione de la Antártida, al igual que Argentina y Chile.

NO HABIA INTERES POR LA ANTARTIDA

Por lo general, los círculos oficiales brasileños no demostraban interés, hasta hace muy poco tiempo, por la Antártida, a inicios del presente año: sin embargo, en Porto Alegre, capital del estado de Rio Grande do Sul, fronterizo con Argentina, intelectuales y estudiosos del mar empezaron a formar una expedición civil a la Antártida, con lo que se abrió el debate del tema.

La región de Weddell la

reclama Argentina, si bien ello no le parece problema al gobierno brasileño: "A cada día la gran mayoría de los especialistas en Derecho Internacional pasan a aceptar la doctrina canadiense de proyección de la fachada marítima de cada país sobre la región polar. Con esto, Brasil tiene derechos asegurados sobre la región de Weddell", dice Ramalhete.

A su juicio, tan sólo hay dos salidas para la Antártida: compartirla entre diferentes Estados, por sectores, o internacionalizarla. "La Antártida es muy rica en carbón, petróleo y algas, proteicas. Esa riqueza debe considerarse herencia común de la humanidad para

SIGUE EN LA PAG. VEINTITRES

RECLAMO BRASIL UNA EXTENSION DE LA ATLANTIDA

Sigue de la página tres

beneficiar a los países atrasados, quizá a través de un organismo supranacional. Si no se la internacionaliza, habrá que confiársela a la soberanía de los Estados fronterizos, como Brasil, Argentina y Chile", agrega.

El jurista brasileño olvida, sin embargo, las tesis ecológicas de que es fundamental la preservación intacta de la Antártida, tal cual ella es ahora, para mantener las actuales condiciones de vida sin producir devastaciones climáticas, las que podrían poner en peligro la misma existencia de los seres vivos sobre el planeta.